



MAQUIAVELO TENÍA RAZÓN

SHEINBOOM Y EL TECNOPOP

Por Koldo Herria*

“El hombre prudente debe entrar siempre por los caminos abiertos por hombres grandes, e imitar a aquellos que han sido excelentísimos...”

El Príncipe

Al ver un par de capítulos del podcast Sheinboom (disponible en la mayoría de las plataformas, recomiendo YouTube por el video) he conocido una faceta de Claudia Sheinbaum que apenas intuía.

La precandidata única a la presidencia por Morena aparece como una ser humana sensible, inteligente, reflexiva, auténtica y comprometida.

Ha sabido, al menos en los primeros capítulos, explotar las virtudes del medio.

Claudia Sheinbaum va a ser presidenta de México.

No tenemos duda.

Aún no sabemos si la diferencia en la votación será de dos dígitos, como indican ahora las preferencias electorales, o si la distancia, al reducirse en campaña, llegue a una cifra de un dígito.

La ex jefa de Gobierno de Ciudad de México va a ser presidenta de la República, pero aún no tenemos certeza sobre si su coalición obtendrá en el Congreso la mayoría absoluta o relativa.

La diferencia será crucial para determinar el rumbo y grado de transformación del régimen.

Claudia Sheinbaum será mejor presidenta que su antecesor, Andrés Manuel López Obrador.

Los críticos expresarían el cuestionamiento facilón: no es difícil ser mejor... Pero les podemos responder, sin temor a equivocarnos, que López Obrador no ha sido peor presidente que Vicente Fox, el de la presidencia desperdiciada; no ha sido más malo que su némesis Felipe Calderón, cuyo prestigio se enredó en la propia guerra al narco que nos hipotecó; no ha sido peor que Enrique Peña Nieto, cuya frivolidad, desaciertos y corrupción son difíciles de superar.

Claudia podría llegar a ser mejor presidenta que sus antecesores en este siglo porque se propone representar los valores y la visión de la 4T

AMLO ha sido, entonces, quizá por default, quizá por osadía, el mejor presidente del siglo.

Las democracias occidentales contemporáneas nos han demostrado que viven una crisis de representatividad.

Los partidos políticos parecen exhaustos, en un alejamiento social recurrente, atrapados en una red de intereses, en arreglos de sus propias mafias, alejados cada vez más de sus bases, en resumen: ajenos.

Surgen entonces líderes que encabezan movimientos, abanderan causas populares –populares de pueblo, como categoría más amplia, mayoritaria– que modifican la polarización que antes era partidista y, ahora, es de abajo hacia arriba, de privilegiados y excluidos, del pueblo respecto de las élites.

A esos líderes y a esos movimientos, sean de izquierda o derecha, les llamamos populistas porque se brincan las categorías sociales de intermediación tanto para captar las demandas,

como para aterrizar las políticas públicas. Se gobierna a nombre de una mayoría como causa superior.

En México hemos vivido una amplia familia de populismos, desde el echeverrismo, pasando por el foxismo, hasta la auto-denominada cuarta transformación.

Claudia podría llegar a ser mejor presidenta que sus antecesores en este siglo porque se propone representar los valores y la visión de la 4T (que podríamos resumir en anteponer los intereses del pueblo, de la mayoría, y autonomizar la política

respecto de la economía), siempre y cuando logre agregar como valor la racionalidad técnica a las decisiones de políticas públicas que lo requieran.

Claudia Sheinbaum puede abrir la senda del tecnopopulismo en México, concepto aportado



por Christopher J.

Bickerton y Carlo Invernizzi Accetti al referirse como la nueva forma de expresión política en las democracias contemporáneas. Ante la desconexión entre el Estado y la sociedad, se trata de definir políticas públicas que privilegien el interés de la mayoría social con la suficiente capacidad, conocimiento y "expertise" para tener resultados.

Bickerton sostiene que el "mensaje es claro: la política tiene que consistir en encontrar soluciones a las cosas que realmente le importan a la gente". Claudia Sheinbaum fue activista, es científica. No era, ahora ya, es política. Está haciendo su tarea.

Pertenece desde hace más de dos décadas al movimiento social hecho partido que llegó al poder. Como parte de dos gobiernos en la capital ha hecho que sucedan cosas, no solo ha gobernado con las palabras.

Construir el segundo piso de la cuarta transformación no debe ser sólo un lema de campaña, sino un propósito para pasar a una fase superior que modifique el régimen y fortalezca la República, pero con resultados.

UN LIBRO, UNA SERIE, UN PODCAST: LIBRO:

Libro: *Technopopulism. The new logic of democracy politics* (Oxford University Press) Christopher J. Bickerton y Carlo Invernizzi Accetti. Los autores explican el concepto, las variedades, los orígenes y las consecuencias del tecno populismo en las democracias contemporáneas.

Serie: *Soy Extraordinaria* (Star +) Serie británica premiada por el público (Rotten Tomatoes) que cuenta la historia de una mujer que vive en una sociedad donde las personas desarrollan un super poder al llegar a los 18 años, ella, a los 25, no tiene ninguno, se ve obligada a encontrar la forma de destacar por sí misma.

Podcast: *Sheinboom* (Spotify - YouTube). Podcast semanal conducido por Claudia Sheinbaum en el que dialoga, interroga, responde preguntas y convierte un programa de difusión en un espacio agradable y con un equilibrio entre el interés público y el mensaje político.

Recomendable para conocerla en una faceta diferente.

*koldoherria@hushmail.com
@KoldoHerria